

ORACIÓN DEL ACTOR

(PEQUEÑA HISTORIA DEL ACTOR)

Al principio el actor fue un esclavo

Un esclavo de los reyes, el público y las partituras

Un saltimbanqui que hacía malabares

Un bufón que hacía reír y llorar

Y luego pasaba la gorra

Al principio el actor fue un impostor

Con la impostura empieza la historia, la representación y el teatro

Más tarde el oficio se fue dignificando

Gracias a los textos y las leyes

El actor se hizo intérprete

La sociedad quería actores que pensarán

Actores inteligentes

Actores intérpretes, con escuela, métodos y estilos

Actores capaces de reflexionar

Actores comprometidos con las buenas causas

Pero tanta inteligencia se volvió contra ellos

Y se vieron más tontos

Entonces los actores decidieron emanciparse de los autores y los directores

Decidieron volver a ser ejecutantes

Performers de sí mismo

atrapados en su propia impostura

La performance fue el gesto último, desesperado

Para salvarse del fracaso de una civilización basada en la impostura y la representación, las palabras y las interpretaciones

Sin embargo, ya era demasiado tarde.

El actor se había hecho demasiado inteligente

es decir, demasiado tonto

Su gesto de rebeldía quedó atrapado como otro tipo de teatro

El teatro del que cree que no hace teatro

La puesta en escena de la autenticidad

Pero la autenticidad ya no podía ser más que otra suerte de teatro

Y así llegó la epidemia y los pilló a todos haciendo teatro (de tontos)

Y no pudieron morir, porque ya estaban muertos

Y no pudieron devenir esclavos, porque ya eran esclavos

Y no pudieron convertirse en amos, porque ya eran amos

Y quedaron convertidos en números

Así continuaron siendo saltimbanquis

Ejecutantes de un guión ridículo para tiempos de incertidumbre

La actuación se convirtió en un acto voluntario de sumisión a la nada

La nada nos protege

Con la época del zoom el actor impostor encuentra la salvación
desde el principio se sabía que el asunto del teatro acabaría de mala manera.
Y aunque todavía sentimos nostalgia por la misa, la reunión, el colectivo, la
experiencia,
Todo está en vías de extinción,
El impostor encuentra en el zoom un nuevo terreno de juego para delirar,
el impostor aprovecha cualquier signo de debilidad para reírse de todo DIOS!!!
Y en mitad de la desolación aparece un nuevo actor
Un actor conspirador, el eslabón pedido
Un actor que había estado escondido en la historia
Un traidor entre los actores
Ya no era ni intérprete dramático ni performer
Ni hacía teatro ni rechazaba el teatro
El actor que hace que otros actúen
La mano invisible que mueve los hilos
El actor mediador
El facilitador
Que hace que todo sea fácil, didáctico, que todo tenga su justo sentido
Para que todo siga siendo inteligente
Un espía de los nuevos tiempos
Por suerte, el actor va a desaparecer definitivamente

Víctima de su propia impostura

ya están llegando robots sustitutos con grandes dotes persuasivas, literarias, emocionales, y sobre todo sexuales,

este robot actor del siglo XXI será menos moralista

no le importará meterse algo por el ojete electrónico mientras construye un holograma en el aire recitando un texto en Braille.

La gran duda metafísica es cómo esta profesión de impostores sobrevivió tantos siglos,

por suerte ya estamos en el Siglo XXI y las cosas van a cambiar,

los gurús no serán humanos.